

La Unidad Militar de Emergencias ha liderado el equipo de la Unión Europea enviado a Bolivia para apoyar a las autoridades del país

Incendios en la AMAZONIA

Comandante Iván Herreras Hernández
Jefe del equipo europeo de protección civil

La grave situación de incendios forestales vivida en Bolivia entre julio y octubre motivó el requerimiento de ayuda internacional por parte del Gobierno del país. La Unión Europea respondió a través de su Mecanismo Europeo de Protección Civil (*European Civil Protection Mechanism, EUCPM*), con una misión que se ha desarrollado desde el 3 de septiembre hasta el 1 de octubre y en la que España ha tenido una relevante función aportando personal especializado, entre ellos al líder del equipo europeo.

El mecanismo de protección civil es la herramienta de la que se ha dotado la Unión Europea para responder en catástrofes. Su objeto es reforzar la cooperación entre los Estados miembros y los seis Estados participantes (Islandia, Noruega, Serbia, Macedonia del Norte, Montenegro y Turquía) en el ámbito de la protección civil, con vistas a mejorar la prevención, la preparación y la respuesta a esas situaciones. Existen dos tipos de misión, que se pueden desarrollar tanto en los países participantes en el mecanismo como en terceros: misiones de respuesta, orientadas a prestar apoyo al país solicitante ante una emergencia de protección civil; y misiones de asesoramiento, que son solicitadas por los países para desarrollar una determinada área de su propio sistema de protección civil, ya sea con formación, análisis o asesoramiento.

Las naciones que participan en el Mecanismo ponen recursos (capacidades) a disposición de las operaciones europeas de respuesta a emergencias. A cambio, pueden beneficiarse de la ayuda financiera de la UE. Estas capacidades pueden ser definidas *ad hoc* en función de la emergencia (ofertas), o formar parte de un fondo de capacidades de protección civil ya definido (*European Civil Protection Pool, ECPP*).

Los recursos del ECCP están disponibles para su despliegue inmediato en todo el mundo, tras una solicitud de asistencia. Son de una calidad certificada, que se comprueba en ejercicios financiados por la Unión Europea. Además, el personal encuadrado en sus equipos de mando recibe formación a través del programa de formación del Mecanismo de Protección Civil de la Unión. Uno de esos equipos fue el que se desplegó en Bolivia (*European Union Civil Protection Team, EUCPT*) y en él han participado los comandantes de la Unidad Militar de Emergencias Iván Herreras Hernández y Juan Ramón Martínez Borrego, en calidad de jefe de equipo y experto en logística, respectivamente.

Asimismo, la Unidad Militar de Emergencias cuenta con siete equipos en el ECCP —búsqueda y rescate en terremotos, montaña, zonas inundadas, cuevas, extinción de incendios forestales, equipo de drones y equipo de asesoramiento en emergencias— que podrían ser desplegados en un plazo de menos de doce horas en cualquier parte del mundo.

RESPUESTA COORDINADA

En general, los incendios en Bolivia están íntimamente relacionados con las tareas agrícolas de la zona, donde hay una expansión de la frontera agrícola en tierras originalmente silvestres y de propiedad estatal. Cada año se producen miles de incendios que, en algún momento, pueden quedar sin control y convertirse en una grave amenaza para el entorno natural y también para la población, como así ha sido el caso de este año. En 2019, la situación se ha agravado al coincidir con una sequía severa (normalmente asociada al fenómeno de *El Niño*)



UME



Fernando Bizerra Jr./EFE

como en 1998, 2005 o 2010, provocando la propagación de incendios incontrolados a gran escala, en extensión e intensidad, por encima de lo que puede considerarse normal. En respuesta a estos incendios, Bolivia desplegó más de 5.000 personas, entre bomberos, militares, aviones pequeños y helicópteros, y ante la magnitud de los mismos, solicitó la ayuda de la Unión Europea.

De esta forma, el 29 de agosto se recibió en el Centro de Coordinación de Respuesta del Mecanismo de Protección Civil de la UE la solicitud de asistencia por parte de Bolivia. Este requerimiento se motivaba por la ola de incendios que el país estaba sufriendo, ya que sobrepasaban sus capacidades de extinción. En el momento de la solicitud, según fuentes oficiales bolivianas, el área quemada desde primeros de año se estimaba en unos 2,3 millones de hectáreas, muy por encima de los 1,9 millones de hectáreas registradas en el mismo periodo de 2018, por lo que la situación resultaba crítica.

Con esas premisas, se diseñó un equipo de protección civil (EUCPT) multidisciplinar para asegurar una entrega coordinada y ordenada de la asistencia recibida por parte del EUCPM, servir de enlace y cooperar con las autoridades nacionales para garantizar una respuesta eficaz (gestión de la aceptación de ofertas, aduanas y logística), así como apoyar con conocimientos técnicos. El EUCPT contaba con expertos de varios países: un jefe de equipo español, dos oficiales de enlace, de España y Estonia, un gestor de Información, francés, tres expertos en logística, de Francia y España, dos expertos en incendios forestales, también de Francia y España, y tres responsables de informática y telecomunicaciones, de Dinamarca.

Tras la llegada al país, el 4 de septiembre, y dado que el centro de las operaciones se encontraba en San Ignacio de Velasco, el grueso del equipo se desplazó allí, quedando en Santa Cruz de la

Sierra un pequeño grupo encargado de la recepción de la ayuda europea. En zona, las fuerzas bolivianas que llevaban a cabo las labores de extinción lo hacían en unas condiciones extremas; desplegados durante tres o cuatro días en el campo, a grandes distancias (hasta 200 kilómetros), con mala o nula capacidad de enlace (sin cobertura telefónica ni radio) con lo que en los puestos de mando no había una imagen clara del contexto general, temperaturas de hasta 40 grados, sin suministro de alimentos más allá de los productos a granel que se les entregaban el primer día y empleando para alojarse las chozas de los habitantes de las comunidades donde desplegaban.

Las capacidades aportadas por el Mecanismo fueron un equipo francés de extinción de incendios forestales a pie (44 efectivos), un equipo francés de drones (seis efectivos) y un equipo sueco (seis efectivos) que estableció un campamento para 200 personas. Aparte de los equipos de respuesta, el Mecanismo también cuenta con una herramienta muy importante de apoyo, que es la donación de materiales de ayuda o asistencia. España donó 240 monos ignífugos y 23 pares de botas; Suecia, el citado campamento; mientras que de Francia, Bélgica y Austria

llegaron mochilas extintoras, grupos electrógenos, máscaras, palas, focos y rastrillos, entre otros materiales y equipos.

Una vez finalizada la misión, si algo se ha podido comprobar es que el Mecanismo Europeo de Protección Civil es una herramienta eficaz de la política exterior común; permite una respuesta coordinada de los Estados participantes, proporciona apoyo a las autoridades del país afectado y auxilio a la población más necesitada. La Unidad Militar de Emergencias ha demostrado que cuenta con el personal adecuado y los medios necesarios para ser empleada allí donde los intereses de España lo requieran. ■

El Mecanismo Europeo de Protección Civil ha demostrado su eficacia